

0.1.- INTRODUCCIÓN

- 0.1.1.- Fomento del turismo. Participación popular.
- 0.1.2.- Ávila revive su historia. Visión lúdico-cultural.
- 0.1.3.- Los mercados en la Edad Media. Los Reyes Católicos..

0.2.- Orígenes. Primeros Mercados (1997/2006)

- 0.2.1.- Ciclos de conferencias y cine.

0.3.- Evolución. Crecimiento e Internacionalización.

0.4.- Participación Popular. Fiesta multitudinaria.

- 0.4.1.- Desfiles. CEAS. Participación popular
- 0.4.2.- AAVV. Talleres de atavíos.
- 0.4.3.- Artesanos, actores, músicos, y danzantes abulenses.
- 0.4.5.- Repercusión en hostelería
- 0.4.5.- Concursos de atavíos, fotografía, decoración.

0.5.- Descripción del mercado.

0.6.- Programando el futuro.



0.1.- INTRODUCCIÓN

0.1.1.- Fomento del turismo. Participación popular.

Desde la constitución del Departamento de Turismo en Junio de 1989, el objetivo fundamental fue dar a conocer la riqueza artística, monumental, cultural, gastronómica, etc. En definitiva divulgar los múltiples aspectos que componen la multifacética realidad de un destino turístico de una ciudad como Ávila, que había sido declarada, en 1985 por la UNESCO, como ciudad Patrimonio de la Humanidad.

Después del trabajo realizado los primeros años, de posicionamiento en los principales mercado emisores, con la presencia en Ferias sectoriales, y publicidad en medios, así como la edición de material publicitario, tanto para su reparto a quienes visitaban las oficinas de turismo de la ciudad, como su difusión con envíos a centros de información, agencias, colectivos, y personas interesadas; consideramos que era el momento de ofrecer a quienes nos visitaran unas nuevas vivencias que recrearan el pasado histórico abulense, y permitieran al visitante, realizar un viaje cargado de nuevas experiencias y recuerdos atractivos.

El otro eje que inspiró la programación la primera edición de las “Jornadas Medievales. El Mercado de las Tres Culturas”, fue el de incentivar la participación popular tanto del pueblo de Ávila, que sería su verdadero actor protagonista, y de los turistas que atraídos por estas Jornadas quisieran sentirse partícipes de la fiesta y rememorar la historia de Ávila.



0.1.2.- Ávila revive su historia. Visión lúdico-cultural.

El primer fin de semana de septiembre de 1997 comenzaron la andadura la celebración de los Mercados Medievales de Ávila. En aquel momento fue organizado por el Consejo Sectorial de Turismo del Ayuntamiento de Ávila, que aglutinaba además de a los representantes políticos a las instituciones y representantes empresariales, contando con la colaboración de la Junta de Castilla y León.

Este primer Mercado tenía unas dimensiones pequeñas y se circunscribía al Mercado Chico y calles más cercanas. El número de puestos también era pequeño, pero desde esta primera edición se procuró cuidar la decoración, la calidad de los artesanos, así como ofrecer una animación, festiva y diferente a otras actividades programadas hasta entonces.

Ya en estos comienzos balbuceantes, contamos con la colaboración de vecinos que decoraron sus balcones, y empresarios de hostelería que desde esta primera experiencia decoraron sus establecimientos y se ataviaron en consonancia con la época que pretendíamos rememorar.



0.1.3.- Mercados en la Edad Media. Los Reyes Católicos.

Nada, ni siquiera el peso de los trabajos y los días, ha conseguido romper en Ávila, ese compás que impone el mercado semanal de los viernes en la vida de los ciudadanos.

Con sólo unos cuantos, inevitables, zarpazos de modernidad, el Mercado Chico, en el corazón del recinto amurallado, sigue manteniendo el tacto y el aroma de aquellos mercados de la edad media o quizás, más allá incluso, de aquellas ferias de agricultores en el foro de la ciudad romana que debió alzarse en este mismo sitio. Abundando en tal privilegio, el primer fin de semana de septiembre Ávila se meterá en el túnel del tiempo para revivir todo el colorido de aquella ciudad medieval donde se formaron las glorias de esta ciudad que hoy habitamos, y que ha llegado al siglo XXI con la historia de sus piedras como seña fundamental de identidad.

Mercaderes de todos los puntos del reino se dan cita durante tres días en esta experiencia que, bajo el pretexto del mercado, supone todo un espectáculo de recreación del ambiente popular de la Edad Media.

Comediantes, romanceros, lanzafuegos, músicos y alguaciles acompañarán a los vendedores y artesanos de esta feria, donde no faltarán plateros ni cartománticos, esparteros, cesteros, jugueteros o repujadores de latón y de alpaca.

El primer mercado que se celebró en Ávila, heredero de las antiguas ferias de la repoblación, fue el que hoy conocemos como Mercado Chico. Sin embargo el establecimiento de la muralla como frontera fiscal para los comerciantes hace que estos se decidieran con el paso de los años a establecer otro mercado extramuros en la explanada que se extendía entre la Puerta del Alcázar y la Iglesia de San Pedro, en la zona denominada Mercado Grande o El Grande.

Ambos mercados tenían periodicidad semanal y, desde que guardamos noticia de ello, se celebraban los viernes. La confirmación del mercado franco se conserva en un documento firmado en 1494 por los Reyes Católicos, en el que se aprueba su celebración todos los viernes de los años "desde que amaneciese fasta puesto el sol".

Se conoce también la existencia de otros mercados más específicos, como es el de ganados o el de la fruta, entre otros.

El problema del abastecimiento obligó, incluso, a que el Ayuntamiento levantara dos edificios: la Alhóndiga y las Carnicerías.

Sabemos, a través de las Ordenanzas Municipales, que fueron constantes los pleitos entre comerciantes y el Concejo por el espacio que dejaban los puestos en los soportales, que impedían el tránsito de viandantes.

Conocemos también la prohibición que hicieron los tenientes de alcalde del Alcázar en el siglo XVII de colocar tiendas arrimadas a las murallas.



Por los testimonios documentales del siglo XVI conocemos mejor el desarrollo del Mercado Grande: a un lado se situaban las tiendas portátiles de plateros, sastres, lenceros, ropavejeros, jubeteros, calceteros, latoneros, curtidores, silleros, caldereros, gujeteros, bolseros; a otro se instalaban las arquetas con collaradas, sortijas, alfileres, cuchillos, tijeras; en un tercer ángulo, los puestos de frutas, vasijas, pan, trigo, cebada y hortalizas; y, en el último, las mesas de *la carne* y los herradores, herrando y sangrando.

En estos mercados era característica la presencia de los pregoneros públicos, que promulgaban a toque de clarines y tambores las ordenanzas, reales cédulas y pragmáticas, siempre precedidas de *la* expresión: “¡oíd, oíd, oíd!”. También anunciaban las posturas del pescado, de la carne, de la sal, del “plased de los toros” y de los precios de las subsistencias.

Con *el* tráfico comercial, en ambas plazas se ofrecieron siempre notas de color y vistosidad que algunos lugareños aún recuerdan, y que, durante un fin de semana, han vuelto a ser realidad en Ávila.

Es difícil decidirse por cuales son las actividades que se han desarrollado en el Mercado Chico a lo largo de la historia que merezcan en mayor medida ser nombradas de forma breve y sin entrar en amplios detalles: como en casi todas las ciudades, la Plaza Mayor ha sido testigo de los más importantes acontecimientos y ha sido elegida como escenario de los momentos más decisivos de la historia de nuestra ciudad.

Lo que comenzó siendo un pequeño reducto de un castro vetón y posteriormente, el foro de un campamento militar romano, es conocido en Ávila con el nombre de Mercado Chico. Desde los inicios de la historia de esta ciudad, la plaza tuvo dos claros destinos: fue lugar de reunión política y social del municipio y también lugar de reunión mercantil, circunstancias éstas que se siguen manteniendo.

Fue éste lugar el escenario de las reuniones que mantenía el Concejo, que a campana repicada, convocaba a los vecinos. Posteriormente, cuando el Concejo dejó de ser Asamblea Abierta, siguió manteniendo sus sesiones en San Juan, hasta que, en el siglo XVI, levantó su propio edificio, evidentemente, en el lugar que ya tenía tradición.

También sabemos que fue éste el lugar en el que Dña. Jimena Blázquez congregó a numerosas mujeres armadas para hacer frente al invasor árabe, que amenazaba con un ataque a una ciudad desguarnecida de hombres, dando lugar a una de las leyendas más conocidas de Ávila.

En la iglesia de San Juan fue bautizada Santa Teresa de Jesús, cuya familia pertenecía a esta parroquia.

Durante los siglos XVI Y XVIII, la plaza fue testigo del recibimiento de la ciudad a diversos personajes regios: en 1531, la emperatriz Isabel y su hijo Felipe; en 1534, Carlos I; y en 1600, Felipe III.

En 1592 se levantó un cadalso para ajusticiar a Don Diego de Bracamonte, a quien cortaron la cabeza por haber distribuido unos pasquines en contra del rey.

La Inquisición utilizó esta plaza para el desarrollo de los Autos de Fe. Al parecer, el Auto de Fe que se representa en el famoso cuadro de Pedro Berruguete (Museo del Prado), está situado en el Mercado Chico.

Referente a las reuniones sociales que se documentan en el Mercado Chico, destacan: los juegos de cañas, representaciones teatrales, para las que se alquilaban los balcones, juegos de lances, etc.



0.2.- Orígenes. Primeros Mercados (1997/2006)

Desde las primeras ediciones de las Jornadas Medievales, siempre fue un objetivo claro, dotarlas de calidad escénica, y de decoración, así como incluir en la programación actividades culturales, artísticas y recreaciones históricas. Y todo ello movidos por una doble motivación.

Por un lado diferenciarnos positivamente con alguno de los mercados medievales que de manera incipiente comenzaban a surgir en algunos lugares, dotando a nuestras Jornadas un contenido cultural, con actuaciones de Corales de música Gregoriana, danzas medievales, realizadas por Ballets especializados, rememoración de hechos históricos de la ciudad, etc.

Otro aspecto que cuidamos especialmente fue la difusión entre los ciudadanos abulenses de nuestra historia de convivencia entre las tres culturas: Cristiana, Judía, y Musulmana. Con ello pretendíamos que sintieran estas Jornadas como su fiesta, convocándoles a participar ataviados con trajes alusivos a la época y a cualquiera de las culturas a las que pretendíamos recordar, en desfiles y todo tipo de actos: Concursos fotográficos, exhibiciones de arqueros, engalanamiento de balcones, escaparates, etc.

Esta apuesta que desde el Ayuntamiento hacíamos por la búsqueda de la excelencia y la diferenciación de las Jornadas Medievales, así como por la implicación del pueblo de Ávila, como verdadero protagonista de las mismas, obtuvo una respuesta excepcional, desde el comienzo y aumentando año a año, hasta la actualidad. La participación de asociaciones de vecinos, colectivos de todo tipo, grupos folclóricos, corales, grupos de danzas, etc., ha sido un ejemplo de participación popular desinteresada y festiva, convirtiéndose, según afirman vecinos y visitantes en las Fiestas más populares de Ávila.



Así mismo la implicación del sector hostelero y comercial, ha sido total, pues desde el primer mercado, decoraron sus establecimientos, ataviaron a todo su personal, y ofrecieron productos diseñados especialmente para estos días.



Entre las actividades programadas especialmente durante estos diez primeros años, como complemento al “esqueleto central” del Mercado, compuesto por un número creciente de paradas artesanales, en las que se supervisaba la calidad y la diferenciación entre todos ellos, así como una animación variopinta y que cada año ofrecía sorpresas en su programación, con nuevos espectáculos, podemos citar las siguientes:

- Actuaciones de Corales, como: **la Coral Tomás Luis de Victoria** (música del siglo XV y XVI) **Actuaciones** Misa Cantada a cargo del **Coro Gregoriano de la Santa**, actuaciones del **Coro de Cámara Aulencia**, **Corridas de Toros de Época**, **Coral Amicus Meus**,
- Danzas medievales a cargo de **Eoán Ballet**.
- **Grupos folclóricos** (**Nuevo Mester de Juglaría**, **Mare**, **Duo Mayalde**, etc.) y de música tradicional, que lograban encontrar al pueblo de Ávila y a sus visitantes, con las raíces culturales de su música y danza.
- **Espectáculos pirotécnicos**,
- **Representaciones teatrales**,
- Música de las culturas musulmana y judía: Danza tradicional del Magreb a cargo del **grupo Al-Baraka**, Música Sefardí con el **Grupo Zohar**
- Exhibiciones del **Club de Arqueros Abulenses**
- **Ciclos de conferencia sobre la Historia Medieval de Ávila**
- **Ciclo de cine histórico y medieval**
- **Carrera popular de las III Culturas**



0.3.- Evolución. Crecimiento e Internacionalización.

Los primeros diez años de las Jornadas Medievales, que hemos descrito sucintamente, y cuya trascendencia social en la ciudad y dimensión en participación y difusión turística de la ciudad, queda suficientemente constatada en el dossier de prensa que se adjunta, donde se puede observar la importancia que año a año fueron adquiriendo.

Es importante destacar que en el año 2004 el Ayuntamiento de Ávila, estuvo invitado por la Comunità Montana de Camerino a participar en sus Fiestas Medievales “Corsa de la Spada e Palio”. Una representación de la Corporación abulense participó en los principales desfiles y actividades, ataviados con ropajes representativos de las “Tres Culturas”.

Fruto de ese primer encuentro, fue la firma de un convenio de Hermanamiento con Camerino, cuya primera acción se concretó con la participación, el año 2005, de un Grupo de Sbanderatori procedentes de Camerino.

Este Grupo inició la participación de colectivos, artesanos, y espectáculos de animación, procedentes de distintos países, con lo que la comunicación y publicación de noticias en sus países de origen, conferían desde entonces a las Jornadas Medievales de Ávila, una difusión y participación internacional.

Un elemento significativo en el vector de crecimiento de la calidad escénica del Mercado Medieval, así como de diferenciación con otros mercados existentes, fue la personalización de la decoración, adaptándola al monumento más emblemático abulense, su Muralla.





En el año 2006 iniciamos la decoración de todos sus torreones y puertas, logrando una visión única de un elemento patrimonial de primer orden, merecedor de ser considerado por la UNESCO como Patrimonio Mundial.

Esta decoración, desde entonces se ha mejorado constantemente, llegando en la actualidad a estar normalizada y contando con un manual de estilo que le otorga una alta calidad estética y de materiales.

En cuanto al crecimiento en el número de artesanos, y animación podemos afirmar que el crecimiento ha sido exponencial



0.4.- Participación Popular. Fiesta multitudinaria.

Desde sus comienzos, notamos que habíamos conectado con el "inconsciente colectivo" de la ciudad que encontraba la forma de participar en una fiesta global y de hermanamiento, que se disfrutaba en la calle y permitía la "transgresión" amable del disfraz, algo que en Ávila, por su climatología, no era tan frecuente durante los Carnavales o las Fiestas Patronales, por su marcada contenido religioso.



0.4.1.- Desfiles. CEAS. Participación popular

Buscando coordinar esta participación espontánea y tratar de difundirla por toda la ciudad, en todas las ediciones de Las Jornadas Medievales, siempre programábamos un "Desfile de las Tres Culturas", en el que participaba, como ejemplo y acicate para todos los vecinos, la Corporación al completo, ataviados según el libre criterio de cada uno, pero siempre buscando la idoneidad, calidad y estilo de acorde a la época que pretendíamos rememorar.

En estos desfiles participaban asociaciones de vecinos, juveniles, deportivas, Club de Arqueros abulenses y todos los ciudadanos que decidieran disfrutar de este pasacalles festivo. En este desfile se integraban todos los grupos musicales, de danza y de animación que trabajaban para el Mercado durante el resto de días, haciendo que el Desfile de las Tres Culturas, que recorre todas las calles y plazas del Mercado, se constituya en un momento álgido de la Gran Fiesta Medieval.

Para conseguir una mayor participación, y una mejor coordinación de ésta, y fundamentalmente incentivar la participación de los niños, que sin duda serán los continuadores de este "Evento Medieval", contamos con la colaboración de CEAS, que convocaron por los distintos barrios donde realizan sus actividades talleres infantiles, para que confeccionaran sus propios trajes con los que después participarían, con gran alegría, en estos desfiles y durante todo el Mercado.

Todas estas acciones fueron configurando año tras año, lo que hoy en día es el Mercado medieval de Ávila, que cuenta con más de 250 puestos artesanales y en el que la participación de abulenses y visitantes se estima en más de 65.000 personas, con el consiguiente incremento de los ingresos en el sector hostelero, y de comercio, lo que conlleva la creación de empleo durante toda la semana de celebraciones.



0.4.2.- AAVV. Talleres de atavíos.

Otra actividad que desarrollamos desde el principio, y que aún hoy seguimos haciendo, con gran éxito de participación son los talleres de confección de trajes medievales, que con la participación de todas las asociaciones de vecinos de la ciudad, impulsamos desde el Ayuntamiento.

Estos talleres permiten que en los distintos barrios de la ciudad, en las sedes de las AAVV, se impartan clases de corte y confección, para que todo el que lo desee pueda elaborarse la ropa que lucirá durante los días del Mercado.

La participación siempre ha sido muy numerosa, participando anualmente prácticamente el 100% de las asociaciones, con lo que es toda la ciudad la que participa. Con ello conseguimos que cada año sea mayor el número de personas que participan en el Mercado ataviados con trajes de la época.



0.4.3.- Artesanos, actores, músicos, y danzantes abulenses.

El atractivo turístico de las Jornadas Medievales, no sería, sin lugar a dudas el que hemos logrado alcanzar, con participaciones estimadas en más de 60.000 personas, sin que el pueblo de Ávila, sus comerciantes, hosteleros, grupos musicales, artesanos, etc., etc., se hubieran implicado en esta Fiesta que sienten absolutamente como suya.

Todos los años reservamos un número significativo de espacios para artesanos abulenses, tanto para adultos como para niños. Superando siempre el número de solicitudes al de plazas disponibles, lo cual demuestra el deseo de participar



0.4.4.- Repercusión en hostelería.

Desde el Departamento de Turismo del Ayuntamiento de Ávila, siempre hemos entendido el desarrollo turístico como un componente fundamental en la economía de la ciudad, constituyendo en la actualidad en torno al 20% del PIB, por lo que contribuye de manera decidida al desarrollo económico de la ciudad y por ende a la creación de empleo y al bienestar de los abulenses.

El sector empresarial del sector servicios, fundamentalmente hostelería, así nos lo recuerdan cada año, reconociendo que son las "Fiestas" más importantes de todo el año y donde sus negocios realizan una mayor recaudación. Hoteles con el cartel de "completo", restaurantes llenos y doblando servicios, incrementos de plantilla, solicitud de ampliación de horarios..., este es el transcurrir diario del Mercado de las Tres Culturas en Ávila, cada primer fin de semana de septiembre todos los años, desde 1997.



0.4.5.- Concursos de atavíos, fotografía, decoración.

Otra forma de buscar la participación popular, y conseguir una mayor calidad en los elementos que componen el Mercado, así como lograr una mayor visibilidad y difusión exterior, lo constituyen los distintos concursos que cada año convocamos de diferentes temáticas.

Los concursos tratan de abarcar diversos aspectos que configuran el mercado, incentivando la participación popular, así como el lograr una mayor calidad en decoración, puestos artesanos y atavíos.

Uno de los principales concursos están dirigidos a premiar los mejores atavíos y trajes medievales, en distintas categorías, adultos individual, grupos, y niños.

Otro concurso que goza de una gran participación y calidad, es el que realizamos en colaboración con la Asociación de Fotógrafos Abulenses. Con las mejores fotografías de este concurso, realizamos anualmente una exposición, y utilizamos las mejores fotografías para todos los materiales promocionales que realizamos de cada edición anual, la ganadora es el cartel y portada del folleto de la siguiente edición de las Jornadas Medievales.

Los concursos de balcones y escaparates pretenden engalanar toda la ciudad y complementar a la decoración que desde la organización realizamos.

Por último, tratando de fomentar la calidad y la participación de artesanos abulenses, se convoca un concurso que premie a las mejores paradas que durante estos días se instalan en el mercado.



0.5.- El Mercado de las Tres Culturas hoy.

Desde unos inicios modestos, en los que el espacio fundamental se circunscribía a la Plaza del Mercado Chico y calles aledañas, hemos pasado en la edición del pasado año a estar presentes en todo el centro histórico, en sus calles y plazas, incluyendo la decoración de los 2,5 Km de perímetro amurallado.

Haciendo una descripción más pormenorizada de la localización y distribución de puestos y actividades podemos empezar diciendo que desde los primeros años tratamos de diferenciar un espacio propio para cada una de las culturas que pretendemos rememorar. Así en la Plaza de la Catedral y Mercado Chico, se ubicaban los artesanos cristianos, ocupando la Calle Reyes Católicos, antiguo espacio de la Judería y que cuenta con una antigua Sinagoga, los artesanos que representan la cultura judía, estableciéndose el Zoco Árabe, cultura musulmana, en la Plaza Pedro Dávila.



Otros espacios especialmente significativos, y que se han consolidado con el paso de los años son, por ejemplo, el Jardín de San Vicente como espacio para el rincón infantil y la exhibición y concursos del colectivo de Arqueros Abulenses.

Como espacio dedicado a albergar, a los artesanos abulenses y asociaciones sin ánimo de lucro que participan, elegimos la Plaza Adolfo Suarez, Calle San Segundo y Plaza Tte. Arévalo.



La Plaza de Santa Teresa se ocupa desde años, por un campamento militar en el que se realizan demostraciones de armas y combates. También es el lugar dedicado a las demostraciones de cetrería, que siempre cuentan con una gran acogida por parte del público.

Las más de 25 calles y plazas que son decorados, son recorridas constantemente por los grupos de animación (más de 10), danzantes, juglares, malabaristas, etc.

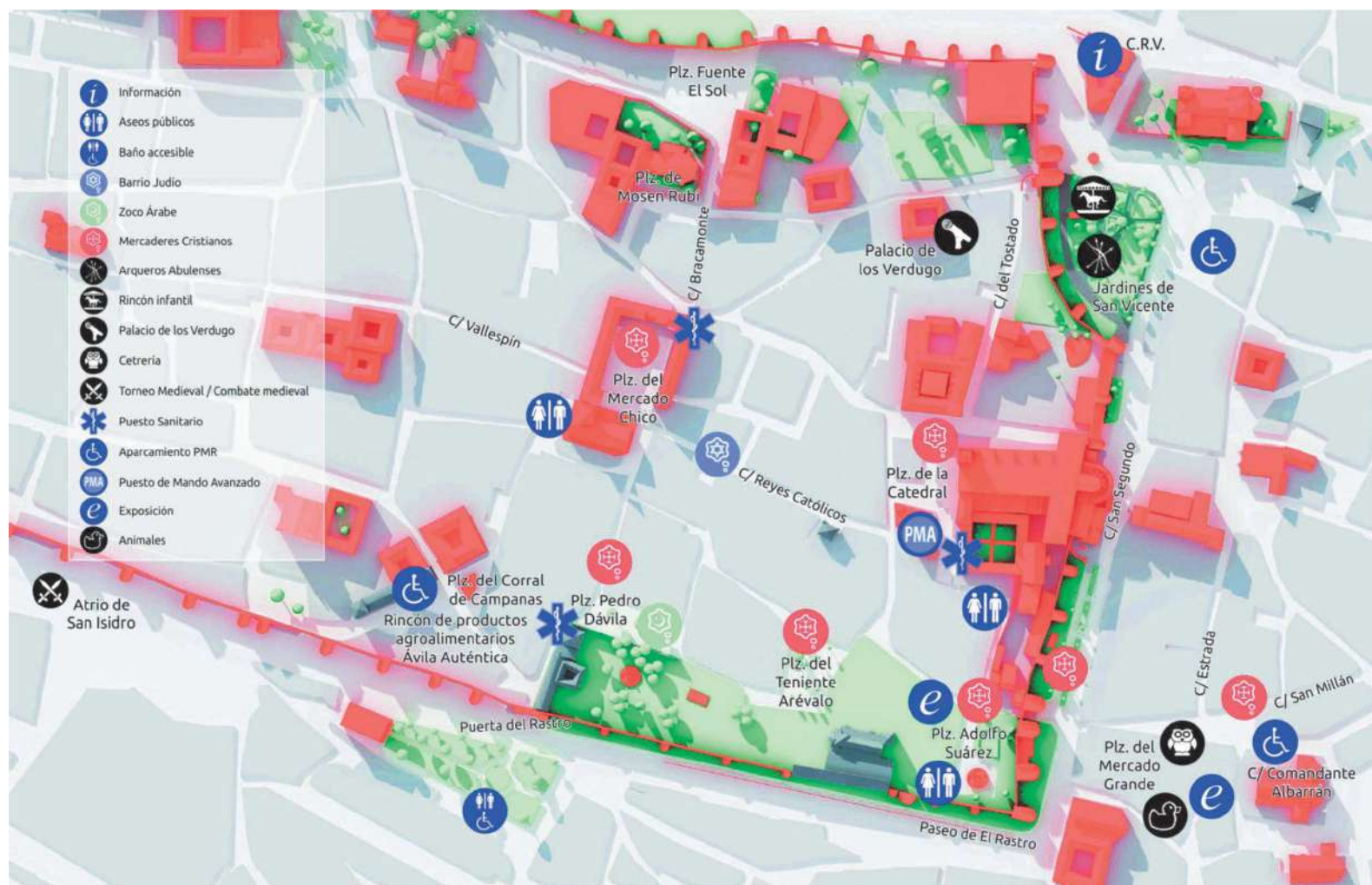
Los puestos en la actualidad, que en la última edición alcanzaron la cantidad de 250, ocupan las principales plazas y calles del centro histórico, en total fueron un total de 12 calles y plazas.

En los últimos años una nueva actividad se ha consolidado en un espacio privilegiado al lado de la Muralla, el Atrio de San Isidro es el escenario donde se celebran torneos y combates medievales. La afluencia de público superó todas las previsiones y el año pasado realizamos funciones de mañana tarde y noche, estando el aforo completo en todas las ocasiones.

Por último una actuación de "Gran Formato", precedida de un desfile multitudinario, sirve de cierre a los tres días (Viernes a Domingo) que dura el Mercado.



Todas estas actividades y su ubicación están descritas en el plano adjunto.



Todas estas actividades requieren de una amplia organización, que lógicamente ha crecido, al igual que lo ha hecho el Mercado. En la actualidad están implicados en la programación y preparación del Mercado. Distintos colectivos y organizaciones. Así podemos decir que en la coordinación de este macro evento, participan. El Departamento del Turismo, del que parte la convocatoria, el control y coordinación del desarrollo de actividades, los servicios municipales de Limpieza, Aguas, Alumbrado, Obras, Jardines, Policía Local y Bomberos.

Otras organizaciones que colaboran decididamente en la seguridad y organización del Mercado son: Cruz Roja, Policía Nacional, Servicio de Sanidad Alimentaria, Servicios Sanitarios, Protección Civil, Voluntarios, etc.

Todo ello hace que un colectivo de más de 150 personas se implique durante estos días para velar por el éxito y la seguridad del Mercado de las Tres Culturas.





